

VIVIR Y SERVIR SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS CON RESPECTO A LA IGLESIA

(Jueves: sesión de la tarde)

Mensaje tres

El pleno conocimiento de la verdad

Lectura bíblica: 1 Ti. 2:4, 7; 3:15; 4:3; 2 Ti. 2:15, 25; 3:7; Tit. 1:1

I. El recobro del Señor es el recobro de la luz de la verdad—1 Jn. 1:5-6:

- A. La verdad es el resplandor de la luz, la expresión de la luz divina—Jn. 8:12, 32; 1 Jn. 1:5-6:
 - 1. La verdad es el resultado de la luz—Jn. 1:4, 7, 9; 3:21; 8:32.
 - 2. El conocimiento sin luz es doctrina, pero el conocimiento lleno de luz es verdad—1 Jn. 1:5-6; 4:6.
- B. Las verdades según son reveladas en las Escrituras han sido perdidas, pasadas por alto, malentendidas, malinterpretadas y aplicadas erróneamente a lo largo de los siglos—Jn. 17:17:
 - 1. La meta del recobro del Señor es recobrar la realidad, la vida, la vitalidad, la fuerza, el poder y el impacto de los asuntos revelados en la Biblia.
 - 2. La verdad en el recobro del Señor es la consumación de la verdad vista en los pasados diecinueve siglos—2 Ti. 2:2.
- C. Necesitamos que la verdad sea forjada en nosotros y constituida en nuestro ser—1 Jn. 1:8; 2:4; 2 Jn. 1-2; 3 Jn. 3-4:
 - 1. Estar constituidos de la verdad consiste en tener el elemento intrínseco de la revelación divina forjado en nosotros a fin de que llegue a ser nuestro elemento constitutivo, nuestro ser intrínseco, nuestra constitución orgánica.
 - 2. Existe la urgente necesidad de la verdad viviente para producir la iglesia, para ayudar la iglesia a existir y para edificar la iglesia—1 Ti. 3:15.
 - 3. La verdad sólida que es constituida en nosotros llega a ser en nosotros un nutrimento constante y a largo plazo—4:6.
 - 4. Si la verdad es forjada en nosotros y constituida en nuestro ser, podremos proteger los intereses de las riquezas de la divinidad de Dios y las consecuencias de Su consumación—Ap. 21:12a, 17.
 - 5. La palabra del Señor, la verdad, está en la Biblia, pero la Biblia necesita la interpretación apropiada—2 Ti. 2:15.
 - 6. Necesitamos pagar el precio para aprender la verdad—Pr. 23:23.
 - 7. La verdad es absoluta en sí misma, y nosotros debemos ser absolutos en cuanto a la verdad—2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 7-8.

II. Dios quiere que nosotros “todos [...vengamos] al pleno conocimiento de la verdad”—1 Ti. 2:4:

- A. El recobro del Señor consiste en recobrar el pleno conocimiento de la verdad—v. 7; 4:3:
 - 1. La degradación de la iglesia fue el resultado de haber desatendido la verdad.
 - 2. El recobro del Señor hoy en día consiste en el pleno recobro de las verdades divinas en la Palabra santa—Jn. 1:14, 17; 8:32.

- B. Pablo era un apóstol no sólo conforme a la fe, sino también conforme al pleno conocimiento de la verdad—1 Ti. 2:4; Tit. 1:1:
 - 1. La fe consiste en recibir todo lo que Dios ha planeado para nosotros, todo lo que Dios ha hecho por nosotros y todo lo que Dios nos ha dado—1 Ti. 1:4; 2:7.
 - 2. En los libros de 1 y 2 Timoteo, Pablo hace énfasis en la necesidad que los creyentes tienen de venir al pleno conocimiento de la verdad—1 Ti. 2:4; 4:3; 2 Ti. 2:25; 3:7.
 - 3. El pleno conocimiento de la verdad es la comprensión cabal de la verdad, el pleno reconocimiento de la realidad de todas las cosas espirituales y divinas que hemos recibido por medio de la fe—1 Ti. 4:3.
- C. Todos los creyentes necesitan venir y estar en el pleno conocimiento de la verdad—v. 3:
 - 1. Cada creyente tiene la capacidad de venir al pleno conocimiento de la verdad—2:4.
 - 2. Tener el pleno conocimiento de la verdad equivale a conocer plenamente la verdad; conocer la verdad de esta manera constituye una salvaguarda.
- D. Todos los creyentes necesitan conocer las verdades subjetivas, experimentarlas y ser absolutos en cuanto a éstas—Jn. 8:32; 14:6:
 - 1. Las verdades halladas en la Biblia tienen un aspecto objetivo así como un aspecto subjetivo—Ro. 8:34, 10; Col. 3:1; 1:27.
 - 2. Las verdades objetivas tienen por finalidad las verdades subjetivas, y las verdades subjetivas tienen por finalidad producir la iglesia—2 Jn. 1, 4; 3 Jn. 3-4, 7-9a.
 - 3. El Señor desea recobrar las verdades subjetivas halladas en las Santas Escrituras: el aspecto subjetivo de la verdad en cuanto al Dios Triuno y la iglesia—Jn. 1:14; 14:16-20; 1 Ti. 6:15-16; 2 Ti. 4:22; 3:15-16.
 - 4. El Evangelio de Juan es un libro que trata sobre las verdades subjetivas para que la iglesia sea producida—4:14; 6:57; 14:16-17, 20; 3:15-16.
 - 5. Las verdades subjetivas están vinculadas al Espíritu y la vida y están constituidas del Espíritu y vida—Ro. 8:2; 2 Co. 3:6:
 - a. El Espíritu y la vida son la sustancia de las verdades subjetivas; sin el Espíritu y la vida no tenemos las verdades subjetivas.
 - b. Cuando vivimos por el Espíritu y la vida, experimentamos las verdades subjetivas—Ro. 8:2, 4, 14.
 - c. La vida de iglesia surge a partir de la experiencia que tenemos de las verdades subjetivas; cuando experimentamos las verdades subjetivas, la iglesia es producida espontáneamente—vs. 10-11; 12:4-5; 16:1, 4-5; 1 Co. 1:9, 30; 15:45; 6:17; 1:2; 12:27.
- E. Necesitamos conocer plenamente y ser absolutos en cuanto a la verdad más elevada—Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5:
 - 1. La verdad más elevada es que Dios en Cristo llegó a ser hombre para hacer al hombre Dios en vida, naturaleza, constitución y expresión, mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido puedan ser unidos, mezclados e incorporados juntamente para llegar a ser una sola entidad—Jn. 1:12-14; 14:20; Ap. 21:2, 10-11.

2. La cumbre de la revelación divina —el “diamante” contenido en la “caja” de la Biblia— es la revelación de que Dios en Cristo llegó a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—2 S. 7:12-14a; Ro. 8:3; 1:3-4; Ef. 3:17a.
 3. Dios llegó a ser hombre por medio de la encarnación, y el hombre llega a ser Dios por medio de la regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación—Jn. 3:5-6; 1:12-13; Ro. 6:19, 22; 12:2; 8:29-30.
 4. Es únicamente por medio de que Dios se haya hecho hombre para hacer al hombre Dios que el Cuerpo de Cristo puede ser producido y edificado; ésta es la cumbre de la revelación divina que Dios nos ha dado—v. 3; 1:3-4; 8:14-16; 12:4-5.
- F. El estándar del recobro del Señor depende del estándar de la verdad que presentemos; las verdades serán la medida y el estándar—Jn. 18:37.